

## Una vocación de austeridad

**R**ARO es el país de tradición teatral que no ha sentido modernamente cierta vocación de austeridad. Hay muchas razones que la explican, y, a mi modo de ver, es una vocación excelente.

El teatro ha parecido a muchos intelectuales —me refiero a las representaciones teatrales cotidianas y no, por supuesto, a los textos de unos pocos autores de todas las épocas— una especie de patochada o fraude. Una explosión exhibicionista. Autor, actor, director, escenógrafo, han cooperado en el fenómeno teatral con espíritu de pirótecnos. El teatro se ha asentado sobre aspectos secundarios y el histrionismo ha sustituido a la interpretación, la elocuencia a la verdad. En muchos aspectos, y para muchas gentes, el teatro ha sido un mito más, otra confusa exaltación sentimental, en lugar de un arte de representación del hombre en su integridad. O, al menos, de un arte que tuviera conciencia de esta necesidad.

La conciencia de esta insinceridad ha creado en el teatro moderno una serie de fuerzas. Algunos autores, actores, directores y escenógrafos se han esforzado por establecer su colaboración sobre supuestos claros y racionales. La progresiva protección económica que recibe el teatro de todo el mundo —a través de los Teatros Nacionales, los Centros Dramáticos regionales y los Teatros Municipales— es la manifestación de que "un teatro pensado sólo para el éxito carece de sentido".

El asunto es importante y entraña una modificación de las características más aparatosas del teatro. Si por "gente de teatro" hay que entender a gente desquiciada, de frustraciones fundamentales, que conoce unas cuantas reglas del oficio, mejor será —como decía la Littlewood— que el teatro se les quite de sus manos.

La verdad es que cada triunfo de este teatro puramente exhibicionista en un desastre. El teatro se hunde un poco más y se cierran más sus caminos. Escapa totalmente a la concepción de fenómeno de cultura para entrar en el plano de lo puramente sociológico: una final de fútbol o un concurso de "misses", que son dos cosas en las que, al menos, no se hace trampa.

Es curioso que en el teatro profesional español apenas cuente ese afán de austeridad. O, en todo caso, de una austeridad planteada como una permanente declaración de guerra a la gran tarra, dulzona y sensiblera, que viene a ser la mayor parte de nuestro teatro. Un teatro de indefiniciones ideológicas, estéticas y hasta sexuales.

Quizá soy injusto y esta simbólica declaración de guerra —en la que todo el mundo tiene derecho a vivir, pero en aquello que realmente sirve— existe desde hace tiempo sobre los escenarios. Sólo que son guerras perdidas o aisladas. Autores rebeldes contra esta superficialidad, los hay desde hace tiempo. Unos pocos, pero los hay. Y algunos, incluso han tenido o dirigen compañías con un criterio de austeridad. Y los otros, en última instancia, han aprovechado el estreno de sus obras para proyectarse positivamente sobre la imprecisión general...

Pero todo esto son esfuerzos aislados, y, con frecuencia, desatendidos del público y de la crítica. Esfuerzos a menudo no registrados, como si "todo fuera igual", como si las horas de lucha para mejorar las interpretaciones, los aciertos del escenógrafo o las ideas del director, fuesen un material secundario. En España, la crítica no participa como debiera, no se siente integrada —salvo excepciones cada vez mayores—, o, al menos, no se ha sentido en esas corrientes de remozamiento, cuyas obras han sido juzgadas generalmente en sí mismas, sin considerar los sacrificios que había detrás y las consecuencias beneficiosas, en un futuro inmediato, del triunfo siquiera mínimo.

Pero, naturalmente, la culpa no la hemos tenido sólo los críticos. Fallan tantas cosas en el contexto que, cuando la crítica ha tenido conciencia de lo que un estreno podía representar y lo ha defendido, las obras, de no divertirse en sí mismas y al margen de otro valor, no se han sostenido ni siquiera unos pocos días.

Quizá se deba a una serie de causas que no es posible atacar desde el teatro. A éste sólo le queda sufrir las consecuencias. Quizá, también, al mal está en que, frecuentemente, hemos confundido austeridad con pobreza y que, a la hora de quitarnos la retórica, no hayamos sabido poner nada en el vacío. "La casa de Bernarda Alba", de Barreda, por la Compañía de Maritza Caballero, quizá sea —fuera de los teatros oficiales— el último esfuerzo importante, limitado por dos hechos indiscutibles: la dotación de nuestros teatros y las pifias de nuestra escuela interpretativa.

Pero yo no veo que haya otro camino. Espectáculos austeros y, sin embargo, ricos en todos sus aspectos, como los de Villar, el Berliner o el Workshop. Rechazo rotundo del exhibicionismo...

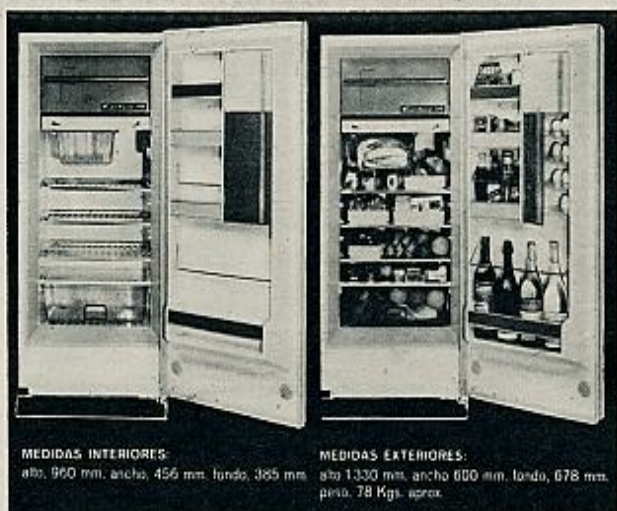
Lo malo es que para intentar una razonable renovación teatral hace falta el apoyo del Estado.

JOSE MONLEON

**Corbero**  
**FRIGORIFICO 210**



El nuevo frigorífico con capacidad para 220 litros. Integramente construido en la factoría de Esplugas, previa selección de los mejores materiales existentes en el mercado y de acuerdo con las normas que enaltecen un producto y prestigian una marca



**MEDIDAS INTERIORES:**

alto, 960 mm. ancho, 456 mm. fondo, 385 mm.

**MEDIDAS EXTERIORES:**

alto 1.330 mm. ancho 600 mm. fondo, 678 mm. peso, 78 Kgs. aprox.

- MUEBLE** - carcasa indeformable en acero laminado en frío, con tratamiento térmico anti-oxidante. Acabado en esmalte acrílico. Va provisto de pies y topes de nivelación.
- DEPARTAMENTO DE CONSERVACIÓN** - formado por una cuba monobloc en chapa de acero eslabada en esmalte vitrificado inatacable a los ácidos y grasas.
- TERMOSTATO** - permite adoptar la más conveniente automáticamente.
- ILUMINACION INTERIOR** - la lámpara se enciende o apaga al abrir o cerrar la puerta.
- CONGELADOR** - de gran capacidad. Dispone de un enchufe para permitir la conexión de la heladora.
- BANDEJA PARA PESCADOS** - situada en la base del congelador. No es necesario retirar los alimentos al proceder al deshielo.
- EVAPORACION AUTOMÁTICA DEL AGUA PROCEDENTE DEL DESHIELO** - por canalizaciones apropiadas el agua del deshielo pasa al exterior donde un dispositivo evaporador la elimina.
- DEFLECTORES** - al abrirlos aumenta la circulación de aire frío dentro del frigorífico.
- CUBETA PARA CARNES** - permite aislar la carne del resto del departamento conservador.
- ESTANTES** - deslizables, móviles y regulables. El superior tiene una "Triampilla" para botellas de gran tamaño.
- CUBETA PARA VERDURAS** - idóneo por su situación para conservar las verduras.
- CONTRAPUERTA** - dispone de departamentos para botillería de cualquier tamaño, y departamentos cerrados para huevos, quesos, mantecas, etc.
- CIERRE MAGNETICO** - una junta magnética cierra suave y herméticamente la puerta.
- APERTURA A PEDAL** - pedal a todo lo largo del frigorífico.

TAMBIEN EN EL FUTURO DE SU HOGAR HAY UN

**Corbero**  
**FRIGORIFICO 210**



tú y yo con... cocina y frigorífico **Corbero**